SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 7 DE ENERO DE 2001
Turismo 12

LA ESPAÑA ARABE

Córdoba, Sevilla, Granada. Las joyas arquitectónicas de los moros en Andalucía.

Fotos Rafael Yohai



La Gran Muralla riojana: un farallón rojo en un desierto rojo.

Junto con el vecino Valle de la Luna, en San Juan, Talampaya acaba de ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Una travesía por este parque triásico de extrañas formaciones de arenisca y un cráter de tres kilómetros que alberga la "Ciudad Perdida". Uno de los paisajes más antiguos y espectaculares de toda la Argentina.

LA RIOJA *Parque Nacional Talampaya*

Murallas de fuego

POR JULIAN VARSAVSKY

Segundos antes del alba, la solitaria ruta 26 hace una larga "U" alrededor de la Sierra de Sañogasta, y el primer rayo del sol enciende de rojo un cerro en la lejanía. Un camino que sale a la derecha nos conduce hasta el portal de madera a la entrada del parque, donde corretean unas perdices. Atravesamos una gran llanura de arena y piedras –casi sin vegetación– donde apenas hay unas viejas ramas blanquecinas que de lejos parecen esqueletos. El viento Zonda crea pequeños remolinos de arena roja mientras el ambiente nos remonta a épocas arcaicas. Al fondo, se levanta una "Gran Muralla", tan majestuosa como aquella de Oriente; un farallón de fuego rojo como la arena del camino.

Estamos recorriendo el lecho seco del río Talampaya, que encierra 250 millones de años de historia geológica... acaso el mismo por el cual reptaron los primeros anfibios al emerger del agua. Allí donde hoy se observa un lagarto somnoliento, hace millones de años transitaron los primeros dinosaurios (aquí se descubrió al Lagosuchus Talampayensis, uno de los más antiguos jamás encontrado). Finalmente, el hombre también dejó su testimonio cincelado en antiquísimos petroglifos y utensilios encontrados en una caverna.

Unos 300 metros antes de llegar a la oficina de informes del guardaparques, aparece un solitario ejemplar de algarrobo –con 600 años de vida–, una cifra insignificante comparada con los números que se manejan en Talampaya (hace un lustro se encontraron quince tortugas gigantes de 220 millones de años).

La travesía por el cañón se realiza en camioneta y con la presencia de un guía. En la "Puerta del Gran Cañón" descendemos del vehículo para observar los petroglifos –con imágenes de hombres, guanacos, pumas y ñandúes– y morteros cavados en la roca que pertenecieron a las culturas Ciénaga y Diaguita (siglos III al X).

El recorrido en camioneta continúa al pie de un descomunal paredón de 150 metros de altura, detrás del cual aparecen dos cóndores volando en paralelo. La siguiente parada es en el "Jardín Botánico", un bosquecillo de 500 metros de flora autóctona que contrasta con la aridez de todo el parque. Allí están el algarrobo, el chañar y el molle –con su penetrante aroma–, cuyos tonos de verde se combinan con el rojo del paredón que interrumpe la vegetación de manera abrupta. Allí el agua de lluvia creó en la pared un gran hueco cilíndrico vertical de la base hasta la cima llamado "La Chimenea".

En el camino surgen caprichosas formaciones y solitarias columnas sosteniendo una gran roca en lo alto. En la lejanía parecen erigirse ciudades medievales amuralladas, catedrales góticas, monasterios budistas sobre una colina, y esfinges rojas esculpidas por el tiempo. La mente evoca el Alcázar de Toledo, las Torres de San Giminiano, el palacio Potala del Tíbet, los templos de Meteoras y un obelisco egipcio de Luxor.

Una tropilla de burros nos espera a la entrada de Los Cajones, donde el cañón comienza a estrecharse. A los costados del camino hay grandes derrumbes que parecen resultado de un tremendo bombardeo. A medida que el sendero se angosta, la camioneta ya no puede avanzar más y debemos seguir a pie –a la vera de un arroyito–, entre dos paredones que se acercan entre sí como si fuesen a aplastarnos. La sombra acentúa el rojo y tras una curva aparece a nuestros pies la fuente de la cual brota entre dos piedras el agua del manantial.

LA HISTORIA DE LA TIERRA

Talampaya es un viaje al inicio de los tiempos; un desolado parque triásico de 215.000 hectáreas donde pareciera que en cualquier momento surgirán volando tras los murallones un grupo de terodáctilos. En sus repliegues están escritas algunas páginas del libro de la historia del planeta, desde la época en que el globo era una masa incandescente que poco a poco comenzó a enfriarse.

En la zona del parque conocida como Los Chañares se han encontrado restos fósiles de moluscos, insectos y plantas que surgieron durante esa explosión de vida animal que fue el Triásico (hace 200 millones de años), cuando Talampaya estaba cubierta de lagos y grandes ríos. Los aluviones depositaron en sus pendientes grandes cantidades de dióxido de manganeso y cenizas volcánicas que le dieron su coloración rojiza. Hace 5 millones de años –durante el terciario– la zona sufrió elevaciones que la sumieron en la aridez y la convirtieron en un desierto. A partir de allí, los vientos y la lluvia dictaron la forma de los co-

DATOS UTILES

Cómo llegar: A Talampaya se llega por la ruta nacional 38 hasta Patquía, siguiendo por la ruta 150, para finalmente tomar la ruta 26. Son 230 kilómetros en total. Si no se dispone de vehículo propio, conviene contratar el viaje en alguna agencia en la capital riojana. La firma "Corona del Inca" ofrece una excursión que incluye el traslado en vehículos 4x4, guía, entrada y recorrido por todo el parque (salvo Ciudad Perdida, que se debe contratar aparte) por $ 140 por persona. Si viajan 3 personas el precio es de $ 110, y para 4 personas cuesta $ 90 por cada uno. Calle Pelagio Luna 914. Tel.: 03822-422142/435329.
E-mail coronainca@infovia.com.ar

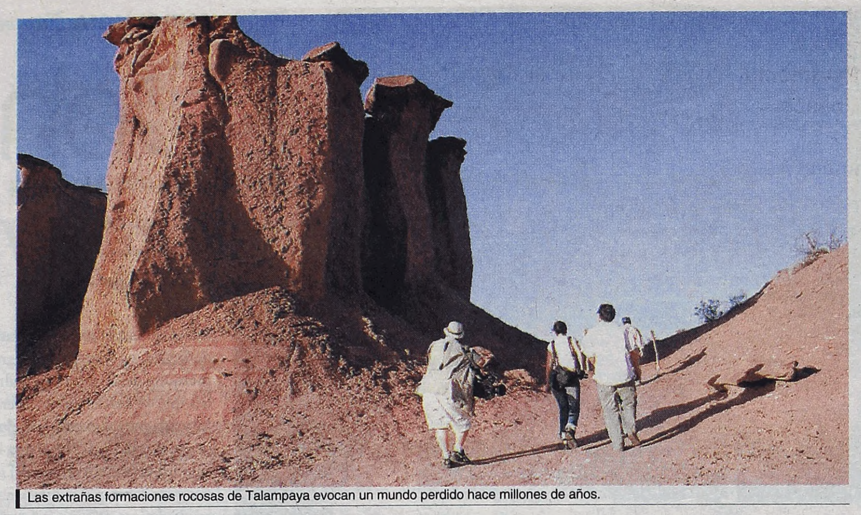
Dónde alojarse: En el parque se puede acampar por $ 2 por día (instalaciones elementales). Plaza Hotel (4 estrellas). Calle San Nicolás de Bari y 9 de Julio. Precio: 110 pesos la habitación doble. Hotel Embajador (1 estrella) Calle San Martín 250. Precio: 55 pesos la habitación doble.

Aventuras riojanas: En Talampaya no se puede hacer parapente, pero en La Rioja hay lugares de montaña espectaculares donde practicar este deporte lanzándose por los aires sobre precipicios de 1000 metros. AlejandroAnrique es instructor de parapente y realiza vuelos con bi-plaza (para gente que nunca voló) por $ 40. Calle Pellegrini 160 (Barrio Santa Isabel) Tel.: 03822-423830
e-mail: vuelolibre_lar@hotmail.com

Informes: Dirección General de Turismo de La Rioja. Calle Perón y Urquiza. La Rioja. Tel.: 03822-428839. Sitio Web: www.larioja.gov.ar/turismo/index.html **Intendencia del Parque:** Calle San Martín s/n, en el pueblo de Villa Unión, cercano al parque. Tel.: 03825-470356 e-mail: talampaya@infovia.com.ar

La excursión se puede hacer durante todo el año, pero en los meses de verano conviene llegar junto con las luces del alba, ya que después del mediodía el calor es abrasador. La entrada general cuesta $ 3. Se puede recorrer el parque en vehículo particular –siempre que sea de doble tracción– pero con un guía (los vehículos de tracción simple pueden llegar hasta la oficina de informes sin problema). Se han demarcado tres circuitos: el Número 1, que va hasta "El Monje", pasando por "La Catedral" y el "Jardín Botánico", cuesta $ 40. El Número 2, que llega hasta "Los Cajones", cuesta $ 90 (incluye el primer circuito), y el Número 3, hasta "Ciudad Perdida", cuesta $ 130 (se debe abonar aparte de los otros). Estos precios se pueden dividir hasta por ocho personas, e incluyen el transporte en vehículos del parque.

Algunos sectores del parque (hasta la Catedral y el Jardín Botánico) se pueden recorrer en bicicleta alquilada por $ 6.



Las extrañas formaciones rocosas de Talampaya evocan un mundo perdido hace millones de años.

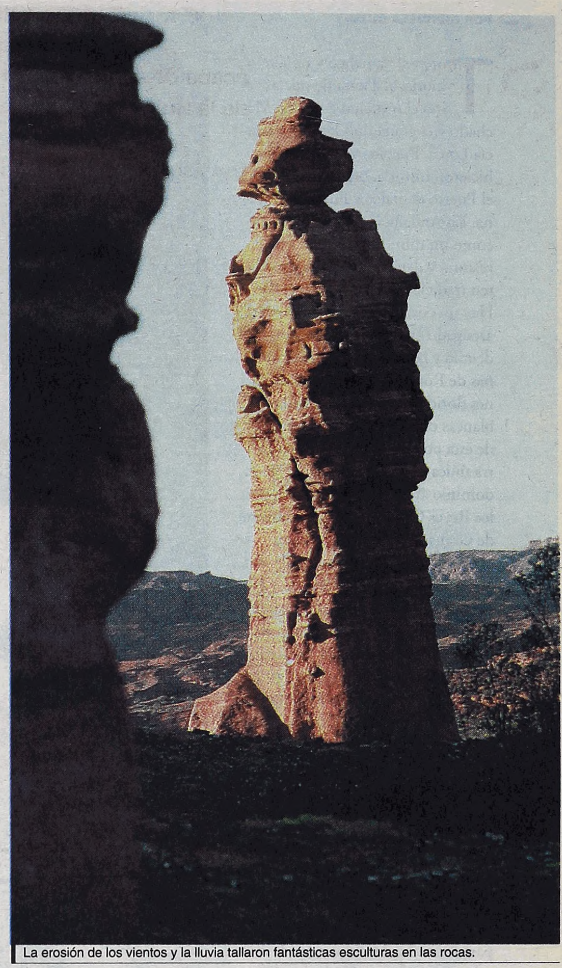
losales diseños, y el lugar se ancló para siempre en la prehistoria.

Talampaya es una infinita trama –de apariencia inmóvil–, que se teje y desteje al arbitrio del viento... un frágil mundo de esculturas de arena que sobreviven impunes al tiempo, dueñas de una mística que despierta entrañables instintos primitivos. En el momento exacto del atardecer en que el sol enciende las coloradas formaciones en el poniente, ingresamos a un dominio donde el silencio permite sentir con total nitidez los latidos del corazón... la desconcertante emoción de aproximarse a los orígenes, al instante previo a la aparición del hombre sobre la tierra.

CIUDAD PERDIDA

"Al pie de la montaña se dilataba sin rumor un arroyo impuro, entorpecido por escombros y arena; en la opuesta margen resplandecía (bajo el último sol o el primero) la evidente Ciudad de los Inmortales. Vi muros, arcos, frontispicios y foros...". La ciudad soñada por Borges probablemente tenga algo en común con la Ciudad Perdida, el circuito más extenso de Talampaya (insume tres horas en vehículo y otras tres caminando).

Tras un recorrido por el lecho (generalmente seco) del Río Gualo, se deja el vehículo y comienza la caminata –sorteando elevadas dunas y pampas pobladas por guanacos– hasta un mirador natural en una elevación del terreno. Allí el desierto panorama nos concede un impresionante cráter a ras del suelo –de 3 kilómetros de extensión– con fantásticas formaciones en su interior que se asemejan a una ciudad fantasma destruida por una lluvia de meteoritos. Entonces se desciende al interior del cráter para recorrer sus interminables laberintos diseñados por las corrientes de agua de lluvia que cada verano renuevan estos misteriosos recintos de arenisca. Entre los tesoros escondidos en la Ciudad Perdida hay una pequeña pirámide casi perfecta y un pozo de 100 metros de ancho y 30 de profundidad.



La erosión de los vientos y la lluvia tallaron fantásticas esculturas en las rocas.

ANDALUCIA *Córdoba, Se*

Dond
se vu

POR GRACIELA CUTULI

Toreros, flamenco y un aire morisco. Tierra de poetas como el sevillano Antonio Machado y el granadino Federico García Lorca. Pueblos y ciudades que hicieron historia, desde Jerez hasta el Puerto de Palos y Fuente Obejuna. En Andalucía, cada palabra es como un mundo, cada patio tiene historia y detrás de cada fachada laten tradiciones, secretos, leyendas. Hay un costado turístico y frívolo arraigado en Marbella, un mito de desafío y coraje en las plazas taurinas de Ronda, infinidad de balcones floridos junto a las fachadas blancas de Sevilla. Pero lo que hace de esta porción de España una tierra única es su larga historia bajo el dominio árabe, que expulsados por los Reyes Católicos tras la conquista de Granada, en 1492, tuvieron ocho siglos para dejar su huella. En la arquitectura, en las ciencias y en el idioma. No en vano se dice que el español es la única lengua que puede imitar la cadencia del árabe utilizando sólo palabras propias, heredadas de la lengua de los almorávides y almohades.

LA VIEJA CAPITAL Las trazas árabes se advierten en toda Andalucía, pero hay tres ciudades donde brillan como gemas: Sevilla, Granada y Córdoba, antigua capital árabe capaz de rivalizar con la Bagdad de las Mil y Una Noches. Un paseo por los patios cordobeses, con sus paredes encaladas salpicadas de claveles, los naranjos, faroles y azulejos, permitirá comprender, disfrutar con todos los sentidos, las palabras de los poetas que hablan del aire embalsamado por el perfume de las flores. El casco antiguo de la ciudad, en torno de la célebre mezquita, es el mejor lugar para verlos, para dejar pasar el tiempo permitiendo que se pierdan los pasos con esa falta de apuro típicamente andaluza entre las macetas, los hierros forjados, las fuentes de agua fresca. Y la mezquita en sí, rodeada de muros que la convertían casi en un cuartel, es una maravilla arquitectónica que ni siquiera la Catedral construida en el mismo centro del conjunto, en el siglo XVI, pudo despojar de su grandeza y elegancia (aunque el propio Carlos V, nieto de los Reyes Católicos y defensor de la cristiandad, nunca dejó de lamentarse por el daño provocado en el armonioso edificio árabe).

La mezquita se fue armando como un rompecabezas, con sucesivos agregados bajo el reinado de distintos príncipes árabes, y se valió además de partes de construcciones romanas y visigodas para levantar algunas de las paredes, arcos y columnas. Teófilo Gautier la describió como "un bosque embaldosado, donde la mirada se pierde entre hileras de columnas que se cruzan y se extienden hasta perderse de vista". Hoy, en el Patio de los Naranjos quedan todavía algunas palmeras que Abderramán I, quien mandó construir el edificio original, había hecho llevar desde las orillas del Eufrates. Con nostalgia, les escribió en un poema: "Crecen en un país donde son extranjeras, y viven como yo en el rincón más lejano del mundo. Que las nubes del alba les concedan frescura en esta lejanía y siempre las consuelen las lluvias abundantes".

Granada: el patio de los Arrayanes de la Alhambra.

FUENTE OBEJUNA, LA REBELDE Yendo hacia el oeste, siguiendo el rumbo del Guadalquivir, el itinerario por la Andalucía árabe puede seguir rumbo a Sevilla. Pero desviándose sólo un poco hacia el norte antes de seguir viaje se puede conocer Fuente Obejuna, el pueblo cuya violenta revuelta del 23 de abril de 1476 contra el gobernador Fernando Gómez de Guzmán inspiró la célebre obra de Lope de Vega, uno de los tesoros literarios del Siglo de Oro español. ¿Quién fue el culpable del crimen? Los libros de historia no lo dicen; en los de literatura y en las ocasionales representaciones de la obra en la plaza del pueblo se repite, como una letanía, *Fuenteovejuna, señor.*

LA GIRALDA DE SEVILLA Por donde se la mire, Sevilla es imponente, aunque la aparente expansividad de su carácter a veces se encierre en recovecos a los que es difícil acceder. Pero, sin duda, impresiona a primera vista en la Giralda, los Reales Alcázares, el Museo de Bellas Artes, que conserva obras de Zurbarán y Murillo, en la Plaza de Toros de la Maestranza o en el Archivo de Indias, un edificio del siglo XVI que guarda la documentación española sobre las Américas desde los tiempos del descubrimiento. En sus anaqueles, que atraen a todo aquel que conozca aunque sea superficialmente la contradictoria y discutida historia de la conquista española, se codean cartas de Colón con otras de Cervantes, Felipe II y George Washington.

Sevilla es imponente también en sus manifestaciones religiosas, sobre todo cuando en Semana Santa procesionan en multitud los devotos de la Virgen de la Macarena: pero quienes busquen aquí sobre todo las trazas árabes de Andalucía peregrinarán en primer lugar al barrio de la Santa Cruz, dueño del gran símbolo de la ciudad, la Giralda.

Así se llama a la torre de la catedral de Sevilla, en su origen una gran mezquita del tiempo de los almohades que en 1401 empezó a ser reformada para convertirla en lugar de culto cristiano. No es una ironía, sino un verdadero reflejo del sincretismo andaluz que el campanario de la catedral tenga la inconfundible silueta de un minarete árabe, aunque las esferas de los antiguos tiempos hayan sido reemplazadas por símbolos cristianos. El nombre de la torre deriva del Giraldillo, una veleta y estatua de bronce colocada en lo alto del campanario como representación de la fe. En el interior, sobresalen el lujoso Retablo Mayor, conservado detrás de una reja de hierro forjado, y el Patio de los Naranjos, que antiguamente usaban los musulmanes para lavarse las manos y los pies antes de ingresar en la mezquita.

"LADRILLITOS" ARABES Los Reales Alcázares, una residencia real aún en uso, levantada dentro de los palacios árabes de la ciudad por Pedro I de Castilla, están muy cerca de la mezquita y son otro testimonio del cruce histórico-cultural sevillano. El conjunto es muy grande, y abarca salones donde el sello árabe se advierte hasta con los ojos cerrados: el de los Embajadores, el Patio de las Muñecas, el Patio del Yeso o el de las Doncellas, un ramillete de arcos y decoraciones en yeso que revelan la maestría de los artesanos almohades. Las fuentes de los jardines de los Alcázares son un verdadero oasis en la ciudad, y junto a ellos se pueden visitar los Salones de Carlos V, que ofrecen una muestra de un arte típicamente andaluz: los azulejos. Los "ladrillitos" (azulayj) de origen árabe son, sin duda, otro de los símbolos de la región, cuyos artistas con el correr del tiempo desarrollaron nuevas técnicas de fabricación, algunas llegadas de Italia, que impusieron a los azulejos como omnipresente motivo ornamental.

Finalmente, aunque una recorrida completa de Sevilla puede llevar a muchos días, un itinerario acotado al mundo árabe no debe olvidar

Donde España se vuelve árabe

El sol bendice el sur de España y lo convierte en tierra de naranjos y olivares. Y una riquísima cultura donde se respira el sello árabe hizo de esta pieza del rompecabezas español una fuente inagotable de belleza, arte y leyenda.

POR GRACIELA CUTULI

Toreros, flamenco y un aire morisco. Tierra de poetas como el sevillano Antonio Machado y el granadino Federico García Lorca. Pueblos y ciudades que hicieron historia, desde Jerez hasta el Puerto de Palos y Fuente Obejuna. En Andalucía, cada palabra es como un mundo, cada patio tiene historia y detrás de cada fachada laten tradiciones, secretos, leyendas. Hay un costado turístico y frívolo arraigado en Marbella, un mito de desafío y coraje en las plazas taurinas de Ronda, infinidad de balcones floridos junto a las fachadas blancas de Sevilla. Pero lo que hace de esta porción de España una tierra única es su larga historia bajo el dominio árabe, que expulsados por los Reyes Católicos tras la conquista de Granada, en 1492, tuvieron ocho siglos para dejar su huella. En la arquitectura, en las ciencias y en el idioma. No en vano se dice que el español es la única lengua que puede imitar la cadencia del árabe utilizando sólo palabras propias, heredadas de la lengua de los almorávides y almohades.

Granada: el patio de los Arrayanes de la Alhambra.

LA VIEJA CAPITAL Las trazas árabes se advierten en toda Andalucía, pero hay tres ciudades donde brillan como gemas: Sevilla, Granada y Córdoba, antigua capital árabe capaz de rivalizar con la Bagdad de las Mil y Una Noches. Un paseo por los patios cordobeses, con sus paredes encaladas salpicadas de claveles, los naranjos, faroles y azulejos, permitirá comprender, disfrutar con todos los sentidos, las palabras de los poetas que hablan del aire embalsamado por el perfume de las flores. El casco antiguo de la ciudad, en torno de la célebre mezquita, es el mejor lugar para verlos, para dejar pasar el tiempo permitiendo que se pierdan los pasos con esa falta de apuro típicamente andaluza entre las macetas, los hierros forjados, las fuentes de agua fresca. Y la mezquita en sí, rodeada de muros que la convertían casi en un cuartel, es una maravilla arquitectónica que ni siquiera la Catedral construida en el mismo centro del conjunto, en el siglo XVI, pudo despojar de su grandeza y elegancia (aunque el propio Carlos V, nieto de los Reyes Católicos y defensor de la cristiandad, nunca dejó de lamentarse por el daño provocado en el armonioso edificio árabe).

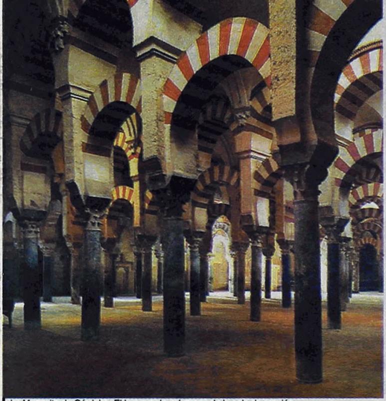
La mezquita se fue armando como un rompecabezas, con sucesivos agregados bajo el reinado de distintos príncipes árabes, y se valió además de partes de construcciones romanas y visigodas para levantar algunas de las paredes, arcos y columnas. Teófilo Gautier la describió como "un bosque embaldosado, donde la mirada se pierde entre hileras de columnas que se cruzan y se extienden hasta perderse de vista". Hoy, en el Patio de los Naranjos quedan todavía algunas palmeras que Abderramán I, quien mandó construir el edificio original, había hecho llevar desde las orillas del Eufrates. Con nostalgia, les escribió en un poema: "Crecen en un país donde son extranjeras, y viven como yo en el rincón más lejano del mundo. Que las nubes del alba les concedan frescura en esta lejanía y siempre las consuelen las lluvias abundantes".

FUENTE OBEJUNA, LA REBELDE Yendo hacia el oeste, siguiendo el rumbo del Guadalquivir, el itinerario por la Andalucía árabe puede seguir rumbo a Sevilla. Pero desviándose sólo un poco hacia el norte antes de seguir viaje se puede conocer Fuente Obejuna, el pueblo cuya violenta revuelta del 23 de abril de 1476 contra el gobernador Fernando Gómez de Guzmán inspiró la célebre obra de Lope de Vega, uno de los tesoros literarios del Siglo de Oro español. ¿Quién fue el culpable del crimen? Los libros de historia no lo dicen; en los de literatura y en las ocasionales representaciones de la obra en la plaza del pueblo se repite, como una letanía, *Fuenteovejuna, señor*.

LA GIRALDA DE SEVILLA Por donde se la mire, Sevilla es imponente, aunque la aparente expansividad de su carácter a veces se encierre en recovecos a los que es difícil acceder. Pero, sin duda, impresiona a primera vista en la Giralda, los Reales Alcázares, el Museo de Bellas Artes, que conserva obras de Zurbarán y Murillo, en la Plaza de Toros de la Maestranza o en el Archivo de Indias, un edificio del siglo XVI que guarda la documentación española sobre las Américas desde los tiempos del descubrimiento. En sus anaqueles, que atraen a todo aquel que conozca aunque sea superficialmente la contradictoria y discutida historia de la conquista española, se codean cartas de Colón con otras de Cervantes, Felipe II y George Washington.

Sevilla es imponente también en sus manifestaciones religiosas, sobre todo cuando en Semana Santa procesionan en multitud los devotos de la Virgen de la Macarena: pero quienes busquen aquí sobre todo las trazas árabes de Andalucía peregrinarán en primer lugar al barrio de la Santa Cruz, dueño del gran símbolo de la ciudad, la Giralda.

Así se llama a la torre de la catedral de Sevilla, en su origen una gran mezquita del tiempo de los almohades que en 1401 empezó a ser reformada para convertirla en lugar de culto cristiano. No es una ironía, sino un verdadero reflejo del sincretismo andaluz que el campanario de la catedral tenga la inconfundible silueta de un minarete árabe, aunque las esferas de los antiguos tiempos hayan sido reemplazadas por símbolos cristianos. El nombre de la torre deriva del Giraldillo, una veleta y estatua de bronce colocada en lo alto del campanario como representación de la fe. En el interior, sobresalen el lujoso Retablo Mayor, conservado detrás de una reja de hierro forjado, y el Patio de los Naranjos, que antiguamente usaban los musulmanes para lavarse las manos y los pies antes de ingresar en la mezquita.





La Mezquita de Córdoba: El bosque de columnas de la sala de oración.

Sevilla: Azulejos y mosaicos en los salones de los Reales Alcázares.

"LADRILLITOS" ARABES Los Reales Alcázares, una residencia real aún en uso, levantada dentro de los palacios árabes de la ciudad por Pedro I de Castilla, están muy cerca de la mezquita y son otro testimonio del cruce histórico-cultural sevillano. El conjunto es muy grande, y abarca salones donde el sello árabe se advierte hasta con los ojos cerrados: el de los Embajadores, el Patio de las Muñecas, el Patio del Yeso o el de las Doncellas, un ramillete de arcos y decoraciones en yeso que revelan la maestría de los artesanos almohades. Las fuentes de los jardines de los Alcázares son un verdadero oasis en la ciudad, y junto a ellos se pueden visitar los Salones de Carlos V, que ofrecen una muestra de un arte típicamente andaluz: los azulejos. Los "ladrillitos" (azulayj) de origen árabe son, sin duda, otro de los símbolos de la región, cuyos artistas con el correr del tiempo desarrollaron nuevas técnicas de fabricación, algunas llegadas de Italia, que impusieron a los azulejos como omnipresente motivo ornamental.

Finalmente, aunque una recorrida completa de Sevilla puede llevar a muchos días, un itinerario acotado al mundo árabe no debe olvidar la Torre del Oro, la maciza construcción defensiva levantada a orillas del Guadalquivir por los almohades, y conectada antiguamente con los Reales Alcázares. Se cree que se la llamaba así porque estaba cubierta de azulejos dorados, pero hoy es bastante distinta del proyecto original, con las paredes despojadas y una pequeña torre central que coronó en el siglo XVIII la almenada base asentada cinco siglos antes.

GRANADA, LA ULTIMA RECONQUISTA Granada fue todo un símbolo para los Reyes Católicos, la única joya árabe que les faltaba en la corona de la Reconquista. La consiguieron en 1492, y de algún modo quisieron quedarse para siempre ordenando la construcción de la Capilla Real donde reposan sus cuerpos, junto a los de Juana la Loca y Felipe el Hermoso. Tal vez hacía falta tanta presencia real para recordar que, pese a la Alhambra y el Generalife, la Madraza y el Albayzín, Granada volvía a ser española, arrancada a su destino nazarí por el avance inexorable de la maquinaria católica. A modo de revancha de la historia, quien hoy visita Granada lo hace, sobre todo, y muchas veces únicamente, por la Alhambra, el "castillo rojo" de los califas granadinos. La Alhambra, inspiradora de los famosos cuentos del norteamericano Washington Irving, tiene todo lo que hace falta para deslumbrar incluso al turista más avezado. Burlando la decadencia sufrida con el tiempo, y más de un abuso cometido en nombre de invasiones y guerras, sus patios y salones conservaron intacta la belleza que idearon sus creadores, tan ambiciosos como para querer reflejar el paraíso en la tierra. Sería difícil, ante el esplendor del Salón de los Embajadores, el Patio de los Arrayanes o la Sala de los Abencerrajes, decir que fallaron su objetivo. Todo lo contrario: en pocos lugares la suma de tanto arte logra tanta armonía, y parece mentira que materiales sencillos como la madera y el yeso se combinen tan lujosamente en las paredes y cúpulas del palacio. La Alhambra invita a seguir con la vista el diseño laberíntico de las decoraciones, a jugar, a distinguir verdad y reflejo en los estanques inmóviles, a descubrir el eco de las traiciones y pasiones que latieron en estas salas. Y a conocer su continuación natural en los jardines del Generalife, formados por patios, fuentes y escaleras que ofrecen las mejores vistas sobre el Albayzín, el antiguo barrio árabe que llegó a atesorar hasta 30 mezquitas.

Hoy, este barrio en la ladera de una colina enfrentada a la Alhambra –y donde vale la pena visitar el Bañuelo, baños construidos en el siglo XI con el techo tachonado de claraboyas en forma de estrella– es un laberinto de calles angostas dominado por el Mirador de San Nicolás. Allí se puede, ya llegando la tarde, cerrar el circuito con la vista sobre la Alhambra, siempre nostálgica de sus sueños de gloria pero eterna en la concreción de su hermosura.





...le España ...elve árabe

El sol bendice el sur de España y lo convierte en tierra de naranjos y olivares. Y una riquísima cultura donde se respira el sello árabe hizo de esta pieza del rompecabezas español una fuente inagotable de belleza, arte y leyenda.


La Mezquita de Córdoba: El bosque de columnas de la sala de oración.


Sevilla: Azulejos y mosaicos en los salones de los Reales Alcázares.

la Torre del Oro, la maciza construcción defensiva levantada a orillas del Guadalquivir por los almohades, y conectada antiguamente con los Reales Alcázares. Se cree que se la llamaba así porque estaba cubierta de azulejos dorados, pero hoy es bastante distinta del proyecto original, con las paredes despojadas y una pequeña torre central que coronó en el siglo XVIII la almenada base asentada cinco siglos antes.

GRANADA, LA ULTIMA RECONQUISTA Granada fue todo un símbolo para los Reyes Católicos, la única joya árabe que les faltaba en la corona de la Reconquista. La consiguieron en 1492, y de algún modo quisieron quedarse para siempre ordenando la construcción de la Capilla Real donde reposan sus cuerpos, junto a los de Juana la Loca y Felipe el Hermoso. Tal vez hacía falta tanta presencia real para recordar que, pese a la Alhambra y el Generalife, la Madraza y el Albayzín, Granada volvía a ser española, arrancada a su destino nazarí por el avance inexorable de la maquinaria católica. A modo de revancha de la historia, quien hoy visita Granada lo hace, sobre todo, y muchas veces únicamente, por la Alhambra, el "castillo rojo" de los califas granadinos. La Alhambra, inspiradora de los famosos cuentos del norteamericano Washington Irving, tiene todo lo que hace falta para deslumbrar incluso al turista más avezado. Burlando la decadencia sufrida con el tiempo, y más de un abuso cometido en nombre de invasiones y guerras, sus patios y salones conservaron intacta la belleza que idearon sus creadores, tan ambiciosos como para querer reflejar el paraíso en la tierra. Sería difícil, ante el esplendor del Salón de los Embajadores, el Patio de los Arrayanes o la Sala de los Abencerrajes, decir que fallaron su objetivo. Todo lo contrario: en pocos lugares la suma de tanto arte logra tanta armonía, y parece mentira que materiales sencillos como la madera y el yeso se combinen tan lujosamente en las paredes y cúpulas del palacio. La Alhambra invita a seguir con la vista el diseño laberíntico de las decoraciones, a jugar, a distinguir verdad y reflejo en los estanques inmóviles, a descubrir el eco de las traiciones y pasiones que latieron en estas salas. Y a conocer su continuación natural en los jardines del Generalife, formados por patios, fuentes y escaleras que ofrecen las mejores vistas sobre el Albayzín, el antiguo barrio árabe que llegó a atesorar hasta 30 mezquitas.

Hoy, este barrio en la ladera de una colina enfrentada a la Alhambra –y donde vale la pena visitar el Bañuelo, baños construidos en el siglo XI con el techo tachonado de claraboyas en forma de estrella– es un laberinto de calles angostas dominado por el Mirador de San Nicolás. Allí se puede, ya llegando la tarde, cerrar el circuito con la vista sobre la Alhambra, siempre nostálgica de sus sueños de gloria pero eterna en la concreción de su hermosura.●

Noticiero

Bienvenidos a Córdoba

La Agencia Córdoba Turismo inició la Campaña de Bienvenida y Asistencia al Turista que se llevará a cabo durante toda la temporada de verano 2001. Las acciones programadas comprenden la instalación de puestos fijos con informantes turísticos en la ciudad y en los accesos a la provincia. Estos puestos estarán ubicados en el peaje de Córdoba/Pilar, en el de Ruta Provincial Nº 19 entre Devoto y San Francisco, en la Ruta Provincial Nº 9 Norte entre Jesús María y Colonia Caroya, en la Ruta Provincial Nº 14 en Villa Dolores, en la Ruta Provincial Nº 148 y en Río Cuarto. Además de asesorar a los turistas, los informantes obsequiarán casetes con el humor y la música cordobesa, bolsas de residuos para cuidar el medioambiente, folletería sobre los caminos turísticos, el calendario de eventos y festivales y regalos varios como parasoles. Asimismo se instalarán puestos fijos de bienvenida y asistencia en el Aeropuerto y la Terminal de Omnibus. El Programa incluye una dotación de trafics y camionetas 4 x 4 con promotores y organizadores de actividades recreativas que recorrerán todos los valles cordobeses.

Italia en Buenos Aires

La Delegación del Ente Nacional italiano para el Turismo en Buenos Aires inauguró el año, el siglo y el milenio con un nuevo director, o mejor dicho, directora. Se trata de la señora Fiorenza Lodi, Master en Economía del turismo en la Universidad Bocconi de Milán, quien cuenta con una trayectoria de 35 años en el área de relaciones públicas del ENIT. La señora Lodi también se desempeñó durante 10 años en la Delegación de París. La nueva directora anunció que las oficinas en Buenos Aires no cerrarán este mes por vacaciones. ENIT: Av. Córdoba 345. Tel 4311-4542. E-mail: enit@inea.com ar www.enit.it

URUGUAY *Cómo atraer a los turistas argentinos*

Punta baja los precios



Desde esta temporada, "no sólo para ricos y famosos".

POR J. RAULIÑOS

"Queremos terminar con el mito de que Punta del Este es sólo para ricos y famosos." Aunque suene a una convocatoria al cambio social, la consigna no es más que el resultado de una decisión de marketing turístico, y el que la formula es el propio Enrique Antía, intendente de Maldonado, el departamento uruguayo donde se asienta el selecto balneario. Pero no hay ningún peligro de que el refinado reducto pierda su estilo. Se trata solamente de ampliar su mercado hacia el único flanco en que puede crecer: la clase media tirando a tres cuartos, aunque lograr esa expansión no será sencillo.

La famosa devaluación del real brasileño de 1999 ya le infligió al negocio turístico uruguayo dos temporadas flojas consecutivas, porque indujo la recesión y, por ende, menor consumo en la Argentina, de donde proviene el 80 por ciento de los visitantes del Uruguay, y encima le sopló turistas a granel. De modo que Uruguay en general y su abanderada Punta del Este se han visto forzados a encontrar nuevas formas de atraer visitantes.

A los tradicionales y elocuentes argumentos de lugar cercano, seguro, natural, de playas extensas y con ese perfil urbano ajardinado, de creciente extensión de las ciclovías, donde hay suficiente "ruido" pero no tanto como para estropear la tranquilidad, ahora se agrega una baja de precios.

"El año pasado, las gaseosas se vendían en las playas a 3 dólares o más. Este año, el máximo será de menos de 1,5 dólar, y el agua mineral, ochenta centavos", anuncia el intendente Antía. No se trata de precios máximos impuestos por las autoridades, sino de un nuevo mecanismo de licitación de las concesiones de los balnearios. Antía renovó por un año las concesiones de las paradas, a condición de que tuviera vía libre la venta ambulante, y licitó ésta entre las grandes marcas de bebidas, helados, lácteos, agua mineral y otros artículos. Ganaron las que se comprometieron a vender más barato sus productos.

La tendencia bajista en los precios también se observa este año en el mercado inmobiliario. Artigas Portela, presidente de la Cámara Inmobiliaria de Maldonado, informó que las propiedades en alquiler más importantes, como todos los años, están colocadas desde noviembre, pero esta vez con precios entre 15 y 50 por ciento menores. En cuanto a los inmuebles de alrededor de mil dólares por quincena, como la oferta es abundante, los interesados cierran trato a último momento, pero se observan rebajas del 10 por ciento respecto de la temporada anterior. Portela calcula que quien alquile un mes un departamento de dos ambientes para cuatro personas debe considerar un gasto de 10 a 12 dólares por día y por cabeza.

También en este rubro hay políticas activas de las autoridades para mejorar la oferta y, en consecuencia, aligerar los precios, sólo que su efecto es paulatino. Por ejemplo, el municipio liberó de tasas las construcciones nuevas, las ampliaciones y las obras para terminar edificaciones inconclusas. Además impulsa en el Congreso uruguayo que en esos casos también se supriman los impuestos nacionales.

Frente a las tentadoras ofertas turísticas de Brasil, Punta del Este ha decidido disputarle la captación de los viajeros argentinos, bajando los precios de los alquileres y diversos servicios. También dio vía libre al topless en las playas y abolió el tope horario de los boliches.

TOPLESS SI, TOPE NO Pero no sólo de pan vive el turista. Por eso, Punta puso en práctica este verano otro tipo de medidas de efecto decididamente anímico: el topless está permitido en todas las playas alejadas del centro. Puede practicárselo o apreciárselo de la parada 35 en adelante, en la Mansa, y desde San Rafael hacia afuera, en la Brava. Además, continúa activo el balneario nudista Chihuahua.

En cuanto a la noche, el tope horario de las 5 para los boliches fue abolido. Los templos de la música y los tragos fueron concentrados provisoriamente en la antigua pista aérea de El Jagüel, mientras se construye –tardará un par de años– la nueva zona joven en La Barra de Maldonado. También fue reforzada la seguridad. La policía despliega casi mil efectivos y la prefectura 170 contra 500 en total del año pasado. En la temporada anterior Punta del Este no tuvo ningún robo a mano armada y se propone que siga siendo así.

LA FIESTA CONTINUA El habitualmente nutrido y variado calendario de espectáculos artísticos y deportivos de Punta del Este será reforzado en la temporada inaugural del siglo. La novedad más importante será probablemente el Carnaval del Mercosur, cuya avant première está prevista para el sábado 10 de febrero, con agrupaciones uruguayas, brasileñas y hasta argentinas desfilando por las calles de la península a puro tamboril. Y un gran baile infantil el 26 de febrero.

La agenda cultural incluye el Concierto del Milenio, dirigido por Federico García Vigil, el 19 de enero; Julio Bocca, el 26 y 27; Grand Scena Opera de Nueva York, el 30 de enero; el Festival de Cine "Europa, un cine de punta", del 18 al 24; conferencias; muestras de artistas plásticos, y la actuación de Enrique Pinti, el 22 y 23 de este mes, entre otros espectáculos. Por su parte, la agenda deportiva abarca desde torneos de polo, campeonatos de rugby y copas de golf, hasta regatas, yachting, automovilismo, tenis, motonáutica, pesca, maratones y bicicleteadas. Tratándose de Punta del Este, no podían faltar el desfile de Roberto Giordano, el 13 de enero, la elección de la Reina el 13 de enero, y de Miss Atlántico Internacional el 27 de enero.

Londres gasolero

Aunque se la considere una de las ciudades más caras de Europa, la capital británica puede ser visitada con bajos presupuestos. Teatros, música y espectáculos gratis o muy baratos y todo tipo de alojamiento donde los precios no quitan el sueño.



Un café en la New Tate Gallery. Detrás de los cristales, la ciudad sobre el Támesis.

Londres ofrece una notable diversidad diaria de espectáculos de todo tipo, gratis o a bajo costo. La variedad abarca desde grandes óperas hasta bandas grunge de rock, incluyendo conciertos de música étnica (Tíbet, India, Pakistán, Argelia, Latinoamérica...). En un mismo día pueden coincidir un concierto gratuito del mítico guitarrista de King Crimson, Robert Fripp, otro del célebre pakistaní Nusrat Ali Khan, o un recital a todo ritmo de los cubanos Irakere en una de las mecas mundiales del jazz, el Ronnie Scott Club. Los lugares donde hay conciertos gratuitos son: la iglesia Saint Martin's in the Fields (lunes, martes y viernes a las 13.05 horas, conciertos barrocos), el ultramoderno centro cultural Barbican Centre (todos los días en diversos horarios), el Festival Hall y el Queen Elizabeth Hall. La variedad de bandas nuevas de rock (música indie) que se presentan en los pubs de la ciudad es incontable (entrada alrededor de 3 dólares o gratis). Toda la información de los espectáculos de Londres está escrupulosamente detallada día por día en la revista *Time Out*, que se consigue en cualquier kiosco.

Desde hace poco tiempo, la capital británica cuenta con otras atracciones que están cambiando el perfil de la ciudad, en especial en el barrio del Southbank (ribera sur del Támesis), donde se ha construido la British Airways London Eye, la "vuelta al mundo" más alta que existe (137 metros). Allí se ingresa en una suerte de cápsula espacial donde uno se siente suspendido en el aire, mientras la rueda va girando lentamente durante media hora, y aparecen en el horizonte todos los paisajes urbanos londinenses. Otra de las novedades del Southbank es la New Tate Gallery, una vieja usina eléctrica remodelada con estructuras de acero que remiten a la película *Doce monos*. En este nuevo templo del arte moderno hay una colección de 50.000 obras donde sobresalen las exposiciones de Picasso. Dalí, Andy Warhol y Duchamp.

Para muchos, el teatro londinense es el mejor del mundo. Un lugar donde se venden entradas a mitad de precio es el Half Price Ticket Booth, (Leicester Square en el edificio de la Torre del Reloj, al sur de la Plaza Leicester). Allí se ofrecen tickets para una amplia variedad de espectáculos en el día (suele haber cola). Abre de lunes a sábado de 12 a 18.30 y los domingos de 12 a 15 horas.

El Shakespeare's Globe Theatre recrea la historia del famoso teatro donde el autor estrenaba sus obras (entrada 5 dólares). Las representaciones son entre mayo y setiembre, ya que el teatro es al aire libre, como en la época del Bardo. El Royal Opera House ofrece entradas para ciertos espectáculos desde 3 dólares en adelante.

Muchos teatros *fringe* (alternativos), como el Bridewell o el Almeida, se manejan con el sistema "pague lo que pueda", los lunes y martes por la tarde. Muchos de estos teatros ofrecen la oportunidad de apreciar obras excelentes que luego suelen pasar a los grandes teatros. Particularmente destacables son las producciones de los teatros Almeida (donde se han presentado Liam Neeson y Juliette Binoche), el Old Vic y el Royal Court.

En Buenos Aires, las entradas para asistir a espectáculos en Londres se pueden comprar en Showtime: Tel.: 4314-5514 e-mail: showtime@tel-mat.com.ar

SOÑAR NO CUESTA TANTO A la hora de elegir alojamiento en Londres, se puede optar entre una fabulosa suite de 1500 dólares por noche, o dormir por menos de 16 dólares en algún "Bed and Breakfast". En los últimos años han aparecido muchos nuevos hoteles por toda la ciudad... dos buenas opciones son el Travel Inn y el Holiday Inn Express. El primero cobra 40 dólares por una habitación para cuatro personas (reservas por Internet en www.travelinn.co.uk), mientras que el segundo ofrece una habitación similar por 52 dólares.

Los hoteles fuera del centro (aunque de fácil acceso por subterráneo) suelen ser más económicos. Por ejemplo, el Richmond Park Hotel cobra 50 dólares por noche, por persona. (Tel.: 020-8948 4666). Algunos hoteles ofrecen tarifas especiales en temporada baja (enero) o de fin de semana(en los casos en que su clientela son viajantes de negocios). Es el caso de Forte Hotels Regent Palace (teléfonos en Buenos Aires: 4314 7255/2429). Los alojamientos conocidos como Bed & Breakfast son otra opción recomendable. Por ejemplo, el Highfield House cobra 30 dólares por noche la habitación para dos, con desayuno incluido (Fax: 44-020 8698 8039. Web site: www.highfieldbb.co.uk).

Los alojamientos universitarios son una opción central, ofreciendo habitaciones modernas a precios razonables. Usualmente sólo están disponibles en vacaciones (julio, agosto y Navidad), como el British Universities Accomodation Consortioum, (e-mail: buac@nottingham.ac.uk Tel: 44-115 9504571). Los precios rondan los 10 dólares por persona. Otras opciones recomendables para los jóvenes son: Generator (tel. 020 7388 7666), y St. Christopher's Inn (Tel.: 020 7407 1856), cuyos precios rondan los 7 dólares. La Youth Hostel Association ofrece habitaciones desde 7 dólares en adelante en sus siete sucursales londinenses. Tel.:44-01727 855 215.

El folleto "Where to stay on a Budget" ofrece una lista de cientos de alojamientos económicos en Londres. Se lo puede obtener gratuitamente en la Oficina de Turismo Británico en Buenos Aires: Córdoba 645, 2º piso.

Horario: lunes a jueves de 10 a 17 horas. Viernes de 10 a 13 horas.

e-mail: btaarg@comnet.com.ar Sitio web www.visitbritain.com

POR ANDREW GRAHAM-YOOLL


Atardecer sobre Boston. El fascinante centro cultural y universitario de Nueva Inglaterra.

EE.UU. *La ciudad de Boston*

Culta, europea y muy limpia

Con el orgullo de su historia a cuestas, Boston, en el estado de Massachussets, es la ciudad más europea de los Estados Unidos. Pero quizá lo que más atrae es la actividad intelectual que proyectan su famosa universidad y la muy próxima Universidad de Harvard. Museos, galerías de arte, librerías, música y pubs en un recorrido urbano donde el cuidado y la limpieza brillan por todos lados.

Me advirtieron que en Boston es sorprendente cómo ha crecido el número de residentes argentinos. No tuve que encontrarme con ellos. En la ciudad con más historia de los Estados Unidos tenía otras prioridades, como ser comprender el orgullo ciudadano que se siente ahí por el dato más insignificante del pasado vivido. Ese orgullo también lo deben sentir los argentinos residentes, dado que hasta el último ser viviente parece cuidar el lugar. Me pregunto por qué eso mismo no lo hicieron acá antes de irse. O quizás se fueron porque no pudieron cuidar a Buenos Aires.

Con una gran universidad (Boston) en terreno propio, la presencia de la Universidad de Harvard, en Cambridge, a 20 minutos en subte del centro de la ciudad, y una gran participación en la lucha por la independencia de Estados Unidos, Boston es un centro cultural e intelectual de primera línea en el Nuevo Mundo.

La observación surge de una conversación viajando a Marshfield, un suburbio cercano donde los colores del otoño en las hojas de los bosques tienen su mayor esplendor y donde las grandes casas de madera parecen salidos de las ilustraciones de Norman Rockwell (ese que presentó a la familia tradicional, convencional, del este de los Estados Unidos, tapa del *Saturday Evening Post* durante dos décadas), cuando el hombre al volante dijo, "Quiero estudiar la naturaleza de la realidad. Mi yerno (profesor en la Universidad de París) se está volcando más a la física cuántica, y me intriga. ¿Existe la realidad si no se la ve?".

Al costado del camino había cadáveres de raccoon y de zorrinos (que se olían desde un par de kilómetros), parte de la vida silvestre adaptada a la existencia suburbana y muerta bajo las ruedas de su tecnología.

De regreso en la ciudad sorprendió la publicidad del Viagra en la TV mientras tomábamos una cerveza. Eso en contraste con los retratos de personalidades históricas de John Singleton Copley (1737-1815), un artista angloirlandés que en la guerra de independencia logró ser amigo de realistas y patriotas al mismo tiempo para alcanzar un buen negocio artístico. Su nombre es recordado en una estación y una calle.

NUEVA INGLATERRA Casi todos los nombres de calles del centro de Boston tienen su origen en Inglaterra y en los pueblos donde originaron los primeros colonizadores, puritanos que venían de Lincolnshire para imponer sus estragos en la colonia. Desde la vida de aquellos protestantes de los siglos 16 y 17, moralistas totalitarios, pasando por recuerdos de la vida de Benjamin Franklin (1706-90), y la rebelión del Boston Tea Party en contra de los impuestos cobrados por la corona, y toda la vida recuperada en el Central Market, que data de 1826, aquí se conserva todo para el turista. Hasta el pub de la serie televisiva "Cheers" es motivo de peregrinación consumista, si bien en el bar sólo se filmó una vez y luego trasladaron las grabaciones a un estudio. Y en el Boston Common, el parque central, ya es historia aceptada la concentración anual de setiembre, cuando el público se reúne para expresar libremente opinión diversa: en el 2000 se reunieron 60.000 personas para reclamar la legalización de la marihuana (el que pasaba por ahí en esa ocasión quedaba bajo los efectos de los humos libertadores).

Esta es la ciudad más europea de los Estados Unidos, pero también es la ciudad de los irlandeses (hasta el jefe de policía es irlandés, y buena parte de la administración y la autoridad política lo son), cosa que también la hace muy conservadora.

Tiene el sistema de trenes subterráneos más antiguo de los Estados Unidos, iniciado en 1897, y la ciudad ha encarado la transformación edilicia más grande y costosa de la Unión y del mundo, con excepción de un proyecto hidroeléctrico en la China: un sistema de autopistas y túneles que reemplazarán las avenidas actuales y pondrán a toda la red ferroviaria bajo tierra. Los ciudadanos se quejan por lo que representa en impuestos el proyecto de 13.000 millones de dólares; los políticos y urbanistas se jactan por lo que significa en adelante para la vida y el transporte ciudadanos.

Sorprende siempre que en un país tanto más rico que el nuestro, la conservación de todo lo desechable sea una costumbre decidida. Se recomienda no usar mucha agua, separar el vidrio de los envases metálicos en la basura, etc., no gastar mucho papel higiénico... Claro, si tuvieran bidet gastarían mucho menos papel, pero el bidet es un accesorio pornográfico, realmente considerado obsceno.

EL PASEO DE LOS PATOS

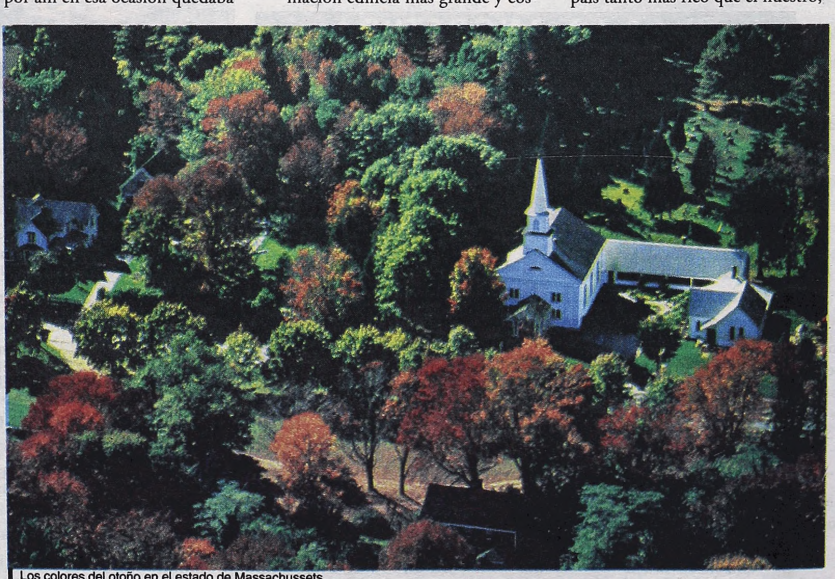
La ciudad es fácilmente recorrida en transporte público. Puede ser en un tranvía, que recorre la ruta histórica (a 22 dólares por dos horas de paseo), o en un carruaje tirado por caballo, o en el ocurrente "Paseo de los Patos" (Duck Tour), a 21 dólares. Estos son unos ómnibus instalados sobre antiguos transportes anfibios de tropas, usados entre la victoria en la Segunda Guerra Mundial y la derrota en Vietnam. Son transportes de seis ruedas, con motores de seis cilindros, construidos por la General Motors para la industria de la muerte. Ahora, estos "buses" recorren la ciudad, entre lo más nuevo y lo más viejo, incluyendo lo más importante para un turismo capitalista: en la señorial calle Beacon, en el número 39, el guía muestra una casa de familia por la que los dueños pagaron 5,2 millones de dólares en 1999.

El Paseo de los Patos tiene la ventaja adicional de incluir un pequeño crucero por el río Charles, hoy con agua limpia y en cuyas costas el municipio proyecta construir playas dentro de cinco años. Hace quince años, informa el guía, "Si uno se metía en esta agua veía disolverse el cuerpo, tan sucio estaba". El programa de limpieza es estricto. Tendríamos que importarlo para el Riachuelo.

La importancia del turismo es visible en todos lados. La calle Newbery, en la zona que llaman el Back Bay, se recomienda como una calle Florida de antes que fuera un mercado persa. Por Newbery se camina con la consigna decidida de ver y ser visto. Es una calle que concentra el mayor número de galerías de arte de la ciudad, las confiterías más vistosas y los hoteles más pequeños y hogareños (Guest House con un servicio muy inglés de Bed and Breakfast).

Boston, por su proximidad con la historia y con grandes universidades, es una ciudad con un complejo de ocho museos que concentran la sabiduría del mundo. El museo Peabody, de ciencias naturales, parece un poco abandonado, los ojos de vidrio de animales embalsamados se hallan en el piso, ignorados porque ya no es políticamente correcto tratar así a la vida silvestre. Pero en los otros centros se encuentra desde la historia del cine hasta el tiranosaurio, y otras distracciones parecidas para niños molestos.

Lo más fascinante, de lejos, es la actividad intelectual, que atrae un gran centro de enseñanza, y la historia, esa historia que combina Europa y América. Pero hay quienes prefieren los cientos de pubs irlandeses, el deporte o la música (ésta es la cuna de la Boston Pops), hay para todos los gustos, y más barato que en New York.●


Los colores del otoño en el estado de Massachussets.